SANT MARTÍ DE RIUCORB

Sant Martí de Riucorb es el municipio integrado por los pueblos de Sant Martí de Maldà (el núcleo principal), Rocafort de Vallbona, Llorenç de Rocafort y el Vilet; los dos últimos eran agregados de Rocafort y pasaron a formar parte de Sant Martí al ser anexionado dicho pueblo en 1972. El nexo de unión es el río Corb, que fluye de Este a Oeste por Sant Martí, el Vilet y Rocafort. Llorenç, al Sur, queda alejado del valle y limita con Vallbona de les Monges. Para acceder a la población desde Lleida hay que tomar la autovía A-2 hasta Tàrrega, a unos 50 km. Una carretera local, la LV-2121, comunica directamente la capital de la comarca del Urgell con Sant Martí de Maldà, a 14 km. La L-201, que circula paralela al cauce del río, enlaza con los núcleos restantes.

El término de Sant Martí aparece en la documentación en 1164 como límite de Verdú. De 1212 datan las primeras noticias del castillo, que pertenecía a la baronía de Anglesola, y que después pasó a los Cardona, señores de Bellpuig. Si bien los Anglesola, dominaron hasta el 1135, fueron los Bellpuig los que mantuvieron por más tiempo el dominio de Sant Martí. Después de Ramon de Anglesola, ya en el siglo XIV, siguieron los herederos de Ramon Folc de Cardona hasta que fueron duques de Sessa y Baena. Bajo el dominio de los Cardona, en el siglo XVI los señores ordenaron desmontar el castillo piedra a piedra para aprovecharlas para la construcción del convento franciscano de Sant Bartomeu de Bellpuig.

Capilla de Nostra Senyora del castillo de Sant Martí de Maldà

A VILLA DE SANT MARTÍ DE MALDÀ se localiza en una pequeña colina que domina el valle del río Corb. El núcleo más antiguo de la población conserva un trazado urbanístico irregular que se adapta a la pendiente con calles empinadas. Entre las calles se pueden distinguir algunos portales medievales. La estructura de la villa parte del castillo, situado en la cima. Aparte de la referencia toponímica en la calle y la plaza del castillo, quedan restos de un granero y una capilla románica. En el siglo XVI se reconstruyó el castillo modificando su aspecto. También a finales del siglo XX se llevaron a cabo obras de mejora que transformaron en exceso la que fuera una construcción medieval. Se añadió un pequeño campanario en espadaña. Actualmente es una propiedad privada y está pendiente de una necesaria rehabilitación.

La capilla del castillo es la única iglesia que se conserva del primitivo núcleo amurallado. En 1212 ya estaba edificada, según la documentación conservada. La iglesia es una edificación de transición entre el románico y el gótico, muy parecida a las del Vilet, Figuerosa y Riudovelles. Presenta una planta compuesta por una sola nave rectangular y un ábside recto. La cubierta es de cañón ligeramente apuntado. La entrada actual se realiza por el muro sur. En el dintel de la puerta se inscribió la fecha de 1605, año en el que se realizaron unas importantes reformas que afectaron al nivel del suelo y a la cubierta, entre otras cosas. Antiguamente, el acceso se hacía por el lado occidental. Según la documentación gráfica de la década de los sesenta del siglo XX, la portada mostraba un arco ojival con una chambrana decorada con puntas de diamante. La puerta fue destruida y tapiada; desde el interior se puede ver el nivel donde quedaba la puerta, a 1 m del suelo. Encima de la puerta se abre una ventana de tipo aspillera. La iluminación en el interior de

la capilla es escasa, y la poca luz que entra lo hace por la ventana lateral y por la puerta abierta en el ábside que comunica con un patio.

La capilla y todo el conjunto del castillo están formados por distintos cuerpos construidos en cronologías distintas. Este hecho, añadido a la potente restauración de 1978, provoca que se haya perdido el aspecto original, aunque se ha buscado una inspiración medieval. Especialmente se nota en los muros exteriores, al observar los tipos de aparejo, que está compuesto por sillares rectangulares bastante regulares, en los cuatro vanos en forma de aspillera, el acabado en almenas de la parte alta y el pequeño campanario de espadaña que es un añadido del siglo XX. Adosado al muro norte de la capilla se conserva un recinto que era utilizado como almacén. Se trata de un gran salón rectangular con cinco arcos de medio punto y cubierta en bóveda de cañón.



Interior

Se desconoce cómo era la decoración escultórica de la iglesia, aunque se encontró un capitel fuera de contexto que nos puede dar una aproximación del estilo ornamental. De tradición cisterciense, su decoración vegetal está compuesta por unas grandes hojas cordiformes combinadas con cintas perladas que se entrelazan en la parte superior. La cronología propuesta por este elemento arquitectónico es de finales del siglo XIII. Sabemos que este capitel procede de Sant Martí de Maldà, aunque desconocemos si formaba parte de la capilla del castillo o de la antigua iglesia parroquial de la cual se tiene constancia desde 1313 y que perduró hasta principio del siglo XVII. Al construirse una nueva iglesia de mayor tamaño en el mismo lugar que la antigua, modificó el recinto reservado a las sepulturas. Dispersas por la villa se han localizado un grupo de cinco estelas funerarias que pertenecían al cementerio de su etapa medieval y moderna que abarca los siglos XIV- XVI, aunque alguna podría ser anterior. Muestran escudos heráldicos, cruces y flores hexapétalas. Concretamente se propone que una de ellas que tiene dos cruces en sus caras, una flordelisada y la otra empuñada, podría ser de finales del XIII o principios del XIV. Esta estela mide 76 cm de alto, 39 cm de diámetro del disco y 22 de grosor.

Otro elemento que se sitúa cronológicamente entre el siglo XIII y el XIV es el escudo de la casa condal de Barcelona que se ha conservado *in situ* en la parte alta del muro del ábside de la capilla del castillo. A pesar de haber sufrido daños, conserva su policromía original de bandas rojas y amarillas.

TEXTO Y FOTOS: NURIA MONTOYA VIVES

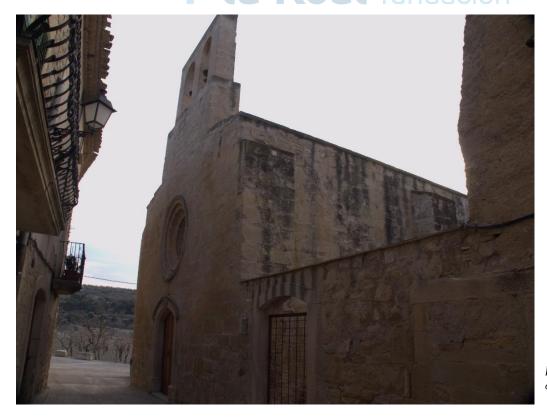
Bibliografía

Castells Catalans, Els, 1967-1979, 6, II, pp. 1098-1099; Llobet I Martí, R., 1907, pp. 68-74; Miró I Rosinach, J. M., 1995, pp. 18-20; Torres I Benet, M., 1998, pp. 18-19; Torres I Benet, M., 2004, p. 66.

Iglesia de Santa Maria del Vilet

L PUEBLO DEL VILET formaba parte del municipio de Rocafort de Vallbona hasta que el 1972 se fusionó con el de Sant Martí de Maldà. En la ribera izquierda del río Corb, se encuentra situado en una de las terrazas fluviales que son inundables con mucha facilidad. Se llega al Vilet desde la carretera de Sant Martí, por un camino que baja hasta el río, cruza un puente y conduce hasta el llano.

En la documentación histórica aparece con el nombre Vilamanyanor, Vilamenyenor o Vilamanyor que podría ser una contracción de Villa Magnis Honoris. La primera noticia data de 1084, cuando el vizconde Ramon Folc I de Cardona hizo una donación de unas tierras a Guillem Miró de Boixadors. En 1157, Bernat de Boixadors, como castellano, daba el castillo de Vilet a Bernat de Santmartí. Vilet perteneció a la baronía de Vallbona desde 1380. La primera vez que se menciona la iglesia de Santa Maria es en 1154, cuando un grupo de iglesias que se integraban en el obispado de Vic, entre ellas la del Vilet, fueron cedidas al de Tarragona. La iglesia parroquial está dedicada a santa María y es sufragánea de la parroquia de Sant Martí de Maldà.



Fachada oeste

La actual iglesia mariana del Vilet se incluye dentro del grupo de edificaciones que, construidas entre finales del siglo XIII y principios del XIV, presentan simultáneamente características del románico y del gótico, por lo que se la ha clasificado dentro del estilo tardorrománico o protogótico. Además, como sucede habitualmente, la parroquia ha sufrido distintas modificaciones, de las que la más importante es la reconstrucción de la fachada en 1808. Se trata de una iglesia de pequeñas dimensiones, orientada hacia el Oeste y por una planta compuesta por un ábside rectangular y una nave rectangular de dos tramos, a la que se le abrieron unas capillas laterales que forman un falso transepto. La cubierta es de bóveda de crucería y los arcos que comunican con las capillas laterales, apuntados. Las dos claves de las bóvedas presentan motivos característicos de la primera mitad del siglo XIV, como la Virgen con el Niño y el *Agnus Dei*, junto a la heráldica de la familia Alemany. El coro elevado se sitúa en el muro occidental.

En la capilla de Santa Ana, abierta durante el siglo XIX destruyendo una parte de la iglesia original, se conserva un sarcófago de estilo gótico perteneciente a la familia Alemany y Pinós, como indican sus escudos, y el arranque de un arco ojival que formaba parte de una antigua portada.

En unas obras de restauración que se realizaron durante la década de los noventa, se encontraron unas pinturas murales localizadas en la cara interior de la bóveda, que se situarían cronológicamente en el período de transición del último tercio del siglo XIII a las primeras décadas del XIV.

Exteriormente, la iglesia es una edificación de formas simples. Destaca el uso de contrafuertes en los laterales. La fachada, situada en el muro oriental, está formada por una puerta de arco de medio punto y un rosetón, el cual presenta un avance respecto al óculo románico, pero carece de las complejas tracerías propias del gótico pleno. Se ha considerado como un ejemplo a caballo entre



Rosetón

el tardorrománico de la llamada escuela de Lleida y la aparición del gótico en la zona. La utilización de anchas tracerías como decoración central hace suponer que su función fue la de dejar pasar la luz blanca al interior del edificio, y eso excluiría el uso de vidrieras coloreadas. En la parte superior de la fachada, una espadaña con dos ojos corona la construcción.

En el muro meridional se halla una estela funeraria discoidea procedente del antiguo cementerio parroquial que se situaba en dicho lugar.

TEXTO Y FOTOS: NURIA MONTOYA VIVES

Bibliografía

Catalunya romànica, 1984-1998, XXIV, pp. 555-556; Bellmunt i Figueras, J., 1991, II, pp. 407-413; Bellmunt i Figueras, J., 1999, pp. 244-245; Torres i Benet, M., 2004, pp. 57-115.

Castillo molino de la Sinoga

A PARTIDA DE LA SINOGA se encuentra situada en las cercanías del río Corb, en la zona comprendida entre Sant Martí de Maldà y Belianes. Para llegar a dicho lugar hay que coger una pista que sale de Sant Martí hacia la ermita de Sant Roc; dista unos 3,5 km del municipio. La primera referencia documental data de 1072, cuando el conde de Barcelona Ramon Berenguer I dio unas tierras que limitaban con la Sinoga del Riu Corb a Arnau Company y a su esposa Guilla. En 1139, la Sinoga era uno de los límites de la baronía de Bellpuig, dominio de Berenguer Arnau de Anglesola. Fue durante esta época cuando el molino se transformó en castillo, sin perder su anterior función. Situado en un lugar estratégico para la distribución de las aguas del

río Corb, los señores de Bellpuig —que también lo eran de Sant Martí de Maldàtenían jurisdicción sobre las aguas. Durante siglos hubo conflictos vecinales por su uso en el regadío. El castillo molino fue una posesión de los Anglesola hasta el siglo XIX. En 1983 Jaume Torres i Gros compró la propiedad y restauró de una manera muy personal el conjunto.

El molino de la Sinoga conserva todo su engranaje, por lo que es uno de los molinos medievales mejor conservados en Cataluña. El edifico se dividía en dos partes; en la inferior, hecha de piedra, estaba instalado el molino hidráulico, mientras que la parte superior, construida con tapial, hoy sustituido por piedra, era la vivienda del molinero. El edificio es de planta cuadrada. En el nivel inferior, se encuentra la sala de las ruedas del molino, que está cubierta por una bóveda de cañón ligeramente apuntado. Había dos muelas a las que les correspondían los dos pozos que se disponían al final del estangue. Situado por debajo del obrador



Fachada del castillo

están los cárcavos, unos corredores que contienen los rodillos o rodeznos que son movidos por el agua y que mueven las ruedas. Los cárcavos están excavados en la roca y cubiertos por grandes losas.

La parte más antigua de la Sinoga corresponde a finales del siglo XII o inicios del XIII. De estas fechas son también los molinos de la Torre (muy cercano a éste) y el de Castellnou d'Ossó (al Norte de la comarca).



Rueda de moler



Bibliografía

BOLÒS I MASCLANS, J., 2002, pp. 53-76; BOLÒS I MASCLANS, J., 2004b, p. 383; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXIV, p. 556; TORRES I GROS, J., 1988; TORRES I GROS, J., 1992; TORRES I GROS, J., 1993.